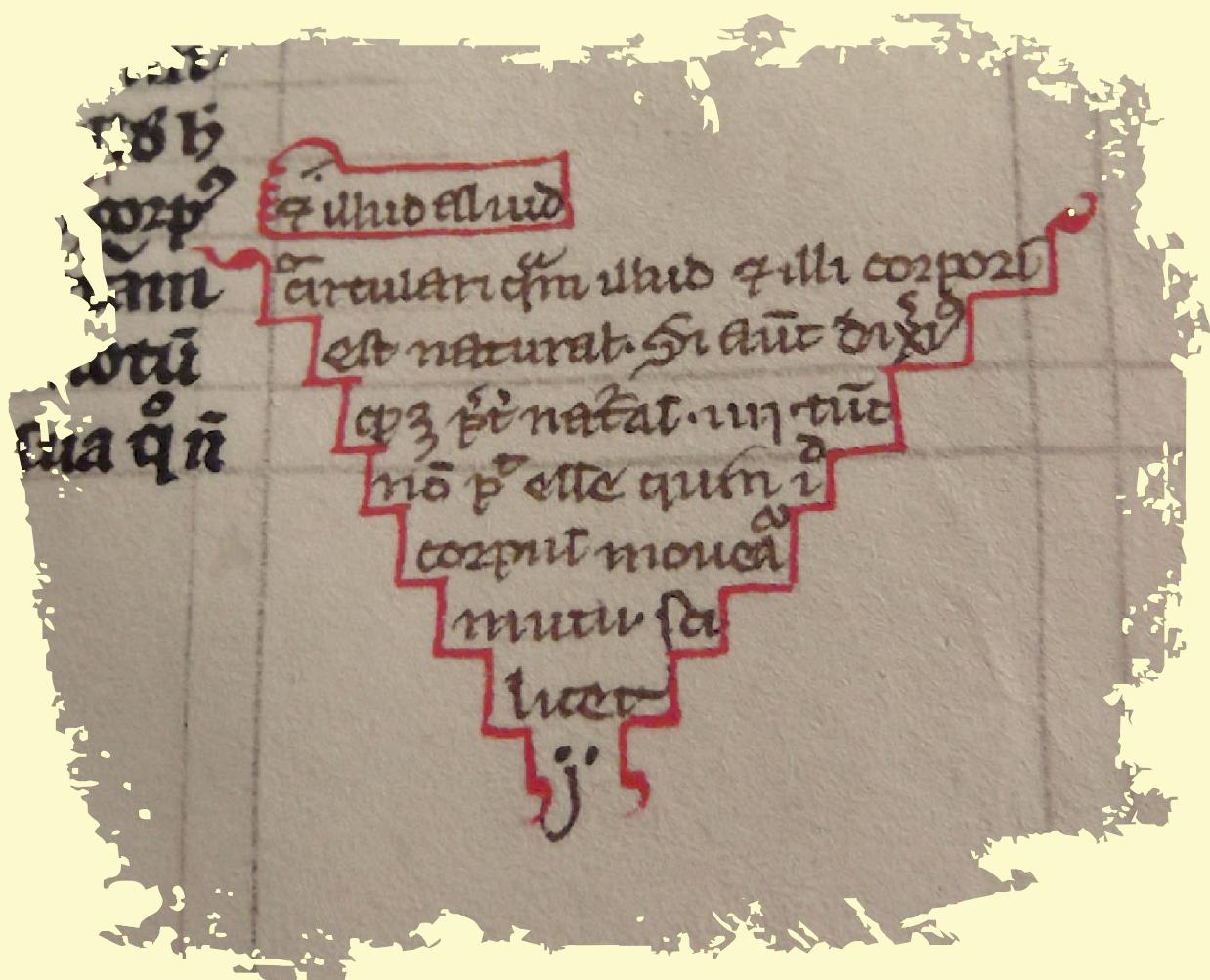


Nicola Polloni



DOMINGO GUNDISALVO.
UNA INTRODUCCIÓN

NICOLA POLLONI

DOMINGO GUNDISALVO.
UNA INTRODUCCIÓN

1^a edición, 2017

© Nicola Polloni

© 2016, editorial Sindéresis

Calle Venancio Martín, 45 – 28038 Madrid, España

Rua Diogo Botelho, 1327 – 4169-004 Porto, Portugal

info@editorialsinderesis.com

www.editorialsinderesis.com

ISBN: 978-84-16262-34-2

Depósito legal: M-13110-2017

Produce: Óscar Alba Ramos

Foto portada: Dominicus Gundissalinus's *De processione mundi*, ms. Cambridge, Gonville and Caius College 504/271, by permission of the Master and Fellows of Gonville and Caius College, Cambridge.

Impreso en España / Printed in Spain

Reservado todos los derechos. De acuerdo con lo dispuesto en el código Penal, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes, sin la preceptiva autorización, reproduzcan o plagien, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, fijada en cualquier tipo de soporte.

Índice

Prefacio	11
Capítulo I: <i>Vida y obra de Domingo Gundisalvo</i>	15
Capítulo II: <i>Tratados epistemológicos</i>	41
Capítulo III: <i>La psicología de Gundisalvo</i>	67
Capítulo IV: <i>Metafísica gundisalviana</i>	97
Capítulo V: <i>Bibliografía crítica sobre Gundisalvo</i>	119
Conclusiones	159

A mis abuelos

PREFACIO

Con este libro queremos ofrecer al lector una introducción, completa pero ágil y de fácil lectura, al pensamiento de Domingo Gundisalvo, con la esperanza de presentar este pensador tan original también a un público no especializado. Bajo una perspectiva muy restringida y no carente de críticas, aunque a la vez fascinante, Domingo Gundisalvo es el primer filósofo latino de España nacido en un periodo de gran turbulencia política, pero también, y sobre todo, de profunda interacción intercultural e interreligiosa, que encontró su máximo auge en Toledo, en la segunda mitad del siglo XII.

Traductor del árabe al latín de obras de fundamental importancia como las de Avicena o de Ibn Gabirol, Gundisalvo es también un interesante filósofo que intenta fundir las nuevas doctrinas ‘de los árabes’ con la tradición latina en la que él mismo se ha formado (principalmente con la reflexión de la ‘escuela de Chartres’). Al mismo tiempo, en esta empresa que tendrá éxitos contrastados, Gundisalvo es el primer escritor latino en afrontar los problemas de coherencia implícita entre las tradiciones filosóficas cristiana, islámica y judía, problemas que se desarrollarán y madurarán en el siglo XIII. Desde la doctrina del intelecto agente separado del hilemorfismo universal, pasando por una revolucionaria división de las ciencias según la teoría de la *subordinatio*, Gundisalvo quiso renovar el debate

latino, aunque acabó convirtiéndose en un revolucionario. Si bien su nombre no aparece a menudo en las obras sucesivas, su influencia es sustancial y profunda, y además se vuelve penetrante al ser también autor de las traducciones de Avicena, al-Ghazali, Ibn Gabirol, y al-Farabi.

Con Gundisalvo nos encontramos ante un personaje complejo, un filósofo que acoge *críticamente* las doctrinas presentes en las obras que traducía del árabe y las entrelaza con las doctrinas latinas para construir un edificio filosófico no epigonal y bien fundado. La peculiaridad del pensamiento gundisalviano reside en su doble papel de traductor y filósofo, como en el caso de su predecesor Hermann y diferente de su compañero Gerardo de Cremona, quien nunca escribió una obra filosófica.

Su ímpetu especulativo se refleja también en la elección de los textos que traduce. Seguramente es un hecho de importancia capital el que Gundisalvo no eligiera traducir a Aristóteles – sobre quien en el mismo momento y lugar estaba trabajando Gerardo –, sino a Avicena, a al-Farabi y a Ibn Gabirol. Las consecuencias de esta elección han sido numerosas para la historia del pensamiento europeo. Esto permitió la introducción en el debate filosófico de finales del siglo XII de doctrinas fundamentales que revolucionaron el pensamiento filosófico medieval.

En este sentido, Gundisalvo nos proporciona un panorama donde el platonismo timaico típico de la Escuela de Chartres y de Hermann de Carintia estaba en crisis y que, en varias décadas, llegó a ser superado por el cambio de paradigma filosófico en el siglo XIII. En sus escritos Gundisalvo parece quedarse entre las dos orillas de este caudal especulativo, acogiendo el aristotelismo neoplatónico árabe y rechazando fundamentos doctrinales timaicas, sin renegar su formación platónica y boeciana. Por consiguiente, además del explícito valor de sus traducciones y de aquellos textos que tuvieron una gran difusión y

recepción, como el *De divisione* o el *De unitate*, resulta evidente el valor implícito de la figura de Domingo Gundisalvo como pensador revolucionario, aunque él nunca quisiera serlo.

Esperamos que esta breve introducción proporcione, por lo menos, una pequeña cata de todo esto, sin pretensión de exhaustividad, pero sí de infundir al lector de lengua castellana un creciente interés hacia este pensador. Un agradecimiento muy afectuoso para mis tres maestros, Alexander, Chiara y Michela, cuyas huellas han constituido y siguen constituyendo el mejor camino que pueda haber esperado recorrer.

Durham, abril 2017